

OJO GUAREÑA 110 KM

La unión de Villallana-Torcona con el Complejo de Ojo Guareña
(Burgos-España)

Por : Roberto F. García, miembro del Edelweiss

En el verano de 1966, Aurelio Rubio conoce, por parte de sus compañeros, que la exploración en el Laberinto Vitoria terminaba en un caos de bloques, y con ello, las esperanzas de seguir por la Segunda Axial del Complejo de Ojo Guareña. Esa noche Aurelio no consiguió conciliar bien el sueño, en su cabeza daba vueltas el caos de bloques. En la madrugada del día siguiente en compañía de los alaveses: Luís Pérez y Mendoza, partió hacia los bloques que les impedían seguir avanzando. La ilusión y el tesón les llevó a ir desgranando pequeñas piedras hasta hacer hueco, consiguiendo finalmente burlar el derrumbe.

Tras superar pequeñas simas y lagos, llegaron a un conducto monótono, de recorrido plano y dirección E, que terminó por sifonarse, y allí se ahogó la ilusión de llegar hasta la Cueva de La Torcona.

Tan largo se les hizo el camino que los expedicionarios tuvieron la sensación de haber llegado hasta Villarcayo, y, por ello, la galería fue bautizada como del Aburrimiento.

Y aquí empieza esta historia:

La Segunda Axial del Complejo se desarrolla al sur del Sinclinal de La Mesa, canalizando las aguas del río Guareña hacia la zona surgente del río Trema. El sifón Terminal de la Galería del Aburrimiento se localiza a más de 7 km de la entrada principal de Cueva Palomera, permaneciendo separado durante 1,5 kilómetros del sifón Terminal de La Torcona, por donde resurgen las aguas del acuífero en las grandes crecidas.

Todos éramos conscientes de que para conseguir enlazar el sifón Terminal del Aburrimiento con el de la Cueva de La Torcona íbamos a necesitar la ayuda de espeleobuceadores, y para este fin se contó con buzos del STD de Madrid.

En **septiembre de 1985** se realizaron dos inmersiones consecutivas, por La Torcona y por la Galería del Aburrimiento. Hubo que desplegar a un gran número de espeleólogos para portear el material y recorrer el largo tramo hasta el sifón Terminal del Aburrimiento. Al igual que en 1966, participaban en esta aventura espeleólogos alaveses (Grupo Espeleológico Alavés), pero la turbidez del agua llevó al traste las inmersiones, en especial, por el sifón del Aburrimiento.

A pesar de todo el esfuerzo, los resultados no fueron buenos o eso creyeron en aquel momento los expedicionarios.

Dos décadas después.

Ya se había conseguido alcanzar los 100 km de desarrollo en el complejo y parecía que no quedaba nada por explorar en Ojo Guareña, a excepción de los conductos anegados por el agua que seguían siendo la tarea pendiente.

Con el objetivo de realizar las exploraciones de estos conductos sifonados, en **enero de 2002**, Roberto F. García, miembro del Edelweiss, comenzó a gestionar e impulsar estas exploraciones, con ayuda de espeleobuceadores de diferentes lugares de España.

En marzo del mismo año, la Comisión de Espeleobuceo de la Federación Madrileña de Espeleología toma parte en este proyecto, y comienzan por el sifón del Torcón, pequeña charca distante 750 m de la Cueva de La Torcona.

Estas inmersiones fueron llevadas principalmente a cabo por Roberto Cano y Juanma Rodríguez, uniéndose más tarde Martín Burgui (Club Izurde), que finalmente en octubre de 2003 dejó la punta a 410 m de la entrada, alcanzando una profundidad máxima de 18 m.

A su vez se comenzaron a revisar todos los sifones de la Cueva de La Torcona, con el fin de localizar los conductos principales hacia el Torcón y la Galería del Aburrimiento.

Cuando se llevaban 465 m explorados de diferentes conductos sumergidos en la Cueva de La Torcona, los miembros del Edelweiss: Fortunato Lázaro y Roberto F. García, en septiembre de 2003, y aprovechando el bajo nivel de uno de los sifones terminales de La Torcona, consiguen recorrer, en una exploración relámpago, 700 m de nuevas galerías, dejando en su camino multitud de nuevos sifones.

Días más tarde y en el transcurso de los trabajos de topografía, se localiza una nueva entrada desde el interior, la cual se abre en una finca de labor. Esta nueva cavidad, de acceso vertical y denominada **Sima de Villallana**, haría replantear las exploraciones, centrando todo el potencial en la exploración de los sifones terminales de esta cavidad que nuevamente frenaban nuestro avance hacia el complejo de Ojo Guareña.

Para ello los días 17, 18 y 19 de octubre de 2003, se organizó una expedición bajo el nombre **INMERSION OG /2003**. Esta vez contamos con la participación de buceadores de Asturias, Cataluña, Cantabria, Navarra y País Vasco. Por discrepancias con la organización, los buzos madrileños abandonaron este proyecto.

En 2004, en sucesivas inmersiones, Martín Burgui, con apoyo de los buzos Dani Santamaría (Ur-Sub, Bilbao) y el novel Álvaro Subiñas (G.E. Edelweiss), bucea 70 m en el Sifón de Barro y tras un tramo aéreo denominado Sala de Espera, recorre otros 650 m en el Sifón Resplandor donde se alcanza una profundidad máxima de -37 m. Con esta espectacular inmersión, Martín Burgui se quedó a las puertas de enlazar con la Galería del Aburrimiento. La gran longitud del sifón obliga a inmersiones de más de tres horas y la ayuda de entre quince a veinte espeleólogos para portear botellas de 25 kilos y todo el equipo.

Este titánico esfuerzo, inmersión tras inmersión, va dejando huella entre los participantes, y se hace necesario un cambio de estrategia, por lo que se organiza una expedición para intentar el enlace desde el sifón Terminal del Aburrimiento. Pero la llegada de las lluvias obliga a aplazar los trabajos.

SEPTIEMBRE 2005

Tras barajar las diferentes opciones para conseguir esta unión, definitivamente se decide intentar el enlace por el lugar que precisa una mayor aproximación y esfuerzo, pues se tendrán que recorrer unos siete kilómetros y medio hasta llegar al sifón de la Galería del Aburrimiento.

Los días 3 y 4 de septiembre, cinco miembros del G. E. Edelweiss acondicionan todo el itinerario para facilitar el recorrido hasta el sifón: Treinta metros de escalas enrollables y una escalera fija de aluminio para instalar en la Sima de Italianos, una desobstrucción parcial del estrechamiento conocido como Paso de los Tres, otros veinte metros de escalas para la Sima del Divino Aurelio, un bote neumático para el Lago Sifonable y numerosos carteles indicadores del itinerario correcto en todos los cruces y zonas dudosas.

Los días 17 y 18 de septiembre de 2005, es la fecha señalada. Esta vez Josep Guarro (S.I.E., Barcelona), Josi Olave (G.E. Tritón, Pamplona) y Javier Lusarreta (S.E. Lenar, Cantabria) serán los buzos que intentarán la unión, y cincuenta y nueve espeleólogos de los grupos: G. E. Edelweiss (Burgos), G. E. Tritón (Pamplona), S.I.E (Barcelona), S.E.P.S. (Barcelona), S. E. Lenar (Cantabria), G. E. Gorfoli (Asturias), G.E.A. (Álava), Grupo de Rescate de la DYA (Navarra), G.A.E.M (Madrid), Barbolight (Navarra), C.E.Caminos (Madrid) y algún espeleólogo a título particular, serán los encargados de portear todo el material de buceo. También participa Javier Trueba, de Madrid Scientific Films, que filmará esta aventura.

Cuatro horas tardaron en llegar al sifón terminal de la Galería del Aburrimiento. Josep Guarro fue el primer buzo en sumergirse. Josep exploró tres amplios sifones de 25m, 55m y 25 m respectivamente e interrumpidos por burbujas, para finalmente y a una profundidad 7,7 m colmatarse el conducto por sedimentos.

Posteriormente, Josi Olave revisó dos laterales en la pared izquierda ubicadas en el tramo final de la galería explorada por Josep, pero éstas se iban haciendo sumamente estrechas avanzando por la de mayor desarrollo 25 m y llegando a 6 m de profundidad.

Finalmente, llegó el turno de Javier Lusarreta, que primero revisó la pared derecha donde se localiza una campana y una galería aérea en rampa de barro ascendente que terminaba por cerrarse; después retrocedió a la lateral situada a 25 m y se adentró por un pequeño conducto donde ve el viejo hilo guía instalado en 1985 por el miembro del STD José Luís Lapidó. El hilo sólo mostraba 50 cm. de su recorrido y flotaba dando la impresión de estar cortado. Lusarreta fue tensando el hilo y desenterrándolo del barro. Tras progresar por un sifón de 35 m y 2 m de profundidad emerge de nuevo en un tramo aéreo donde recorre 25 m, para nuevamente sumergirse en un tramo de 5 m que finaliza en una sima. Tras descender 3 m por esta vertical, el buzo desemboca en el techo de una galería donde visualiza, 3 m más abajo, el hilo guía instalado por Martín Burgui cuando alcanzó los 650 m en el Sifón Resplandor.

Lusarreta no empezó a disfrutar de lo conseguido hasta que emergió del chocolate que había montado y cuando asomó la cabeza a la superficie dijo : **!!!ESTAMOS EMPALMADOS!!!**.

El viejo hilo tendido por Lapidó fue atado al de Martín y se hizo realidad un sueño que comenzó hace 39 años. Ante todo, se trata de una labor de conjunto desarrollada, a lo largo de décadas, por varias generaciones de espeleólogos, pero que especialmente se ha visto “rematada” en estos dos últimos años por un amplio equipo de espeleólogos y buceadores pertenecientes a diversos grupos de Burgos, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, Barcelona y Madrid.

Sin la labor y la ilusión de todos nunca Ojo Guareña habría alcanzado los 110 km. de desarrollo.

En la actualidad, se sigue explorando en este sistema subterráneo. El misterio de una veintena de sifones espera ser desvelado. Ahora los espeleobuceadores tienen un nuevo acicate, descubrir el cauce subterráneo del río Trema, el cual se sume por pequeñas cuevas y grietas antes de llegar al pueblo de Cornejo de Sotoscueva. El agua de este inusual río no volverá a ver la luz hasta su retorno a la superficie en épocas de crecida, a través de la Cueva de La Torcona.